

EXPERIENCIA POLÍTICA ECUATORIANA ACTUAL

Betty Tola - Diputada constituyente por Acuerdo País (Ecuador)

Hacia mediados de los 80s y finales vivimos una crisis muy fuerte del movimiento sindical en Ecuador. Hay varios factores que concurren en ese debilitamiento. El primero y principal es justamente la implementación del modelo Neoliberal en dos sentidos, en el debilitamiento tan profundo del aparato productivo como resultado del aperturismo indiscriminado, pero también a la lógica y el planteamiento de la reducción del Estado, por tanto la reducción de muchos puestos de trabajo. Creo que éstos son los elementos estructurales que marcaron la crisis del movimiento sindical.

Los años 90s nos encuentra a los ecuatorianos con la emergencia de diferentes sectores, uno de ellos jugó un papel de articulación importante, es el movimiento indígena. También tuvimos la presencia de movimientos de mujeres, juveniles, ambientalistas, enarbolando nuevas banderas. Ésa es la riqueza que heredamos de esa década, las banderas que interpelan tocan los temas no solo de la producción y el trabajo, sino que interpelan los temas del mundo de la vida, las relaciones entre géneros, las relaciones interétnicas, otros temas que también son parte importante de la agenda hoy que se discute en el país, son temas importantes que se reflejaron en conquistas concretas en los años 90, aparte de las luchas globales. Respecto a los temas de la implementación y la resistencia del modelo, había temas muy importantes, como el tema de la violencia contra la mujer, la concreción de esa política y el código de la niñez, cosas que los movimientos fueron conquistando en estos años. Hoy tenemos puntos difíciles para ir conjugando estas dos dinámicas. Es importante resaltar dos hechos importantes, desde mi punto de vista, una es la conformación del movimiento Pachakutik en el año 95. Es importante porque rompe la visión de la participación política mediada por la partidocracia tradicional que había gobernado el país; ese elemento aporta significativamente. La presencia del movimiento Pachakutik tiene la particularidad de que es un movimiento político pero no un partido político.

También en este tiempo es importante la emergencia de la presencia ciudadana, que no es ni orgánico ni organizativa, pero expresa un sentido, un sentir en la ciudadanía, que es la salida del gobierno de

Bucaran en el año 97, donde hubo presencia del movimiento Indígena en las calles, presencia multitudinaria de la ciudadanía y luego en la salida del presidente Gutiérrez. Ahí no hubo una convocatoria organizativa, ninguna de las organizaciones sociales antes conocidas fueron parte de ese proceso, fue una convocatoria bastante amplia de la ciudadanía. Esta sumatoria de hechos históricos que se va dando en los últimos años, hace pensar que hay en el Ecuador un proceso que no tiene retorno. En el movimiento social nosotros estamos viviendo un momento de fin de un ciclo y un momento de acumulación de fuerzas, logrado hasta hace algunos años por el movimiento indígena, pero actualmente vivimos un momento de dispersión de los procesos sociales. Existen pero ya no tienen la fuerza de antaño, no hay espacio de coordinación tan fuerte como hubo en la década de los 90. Me parece que esta fuerza y esta efervescencia de los movimientos sociales en los años 90, no lograron tener una expresión masiva y fuerte en las urnas. La dinámica del movimiento social no se correspondía con la expresión política electoral. Un detalle importante es que luego de la salida de Mahuad en el 2000-Democracia popular- tres meses después las elecciones, ratificaron el triunfo de la democracia popular. No logramos trasladar la importancia de la lucha social a una representación política, creo que la primera expresión de ese traslado fue con el triunfo de la alianza Pachakutik - Gutiérrez, que ganó por estar en el movimiento, si no hubiera ganado las elecciones y uds ya saben lo que pasó. A partir de esa decisión el pueblo ecuatoriano también logra expresarse en las urnas en octubre del 2006, con el hecho de que Rafael Correa pasó a la segunda vuelta electoral. En noviembre del 2006 ratifica el triunfo, pero hay 2 elecciones que son muy importantes y que son decisivas, la de abril de 2007 que es la decisión del pueblo ecuatoriano de ir a la asamblea constituyente de plenos poderes. Esta alcanza el 82 por ciento, superando el cálculo de nosotros mismos. Ese 82 por ciento votó por el sí en la consulta popular, fue un triunfo rotundo que expresa la decisión y vocación de cambiar.

La otra sorpresa para nosotros fue el resultado de las elecciones de los asambleístas, para la asamblea constituyente porque el País alcanzó el 62 por ciento de representación, nosotros tenemos 80 de los 130 asambleístas. Ahí opero una cosa muy distinta a como había venido operando la participación política electoral: la forma como la población ecuatoriana estaba, porque hemos vivido eso de que no hay que votar por listas, que ha sido parte de cómo hemos elegido los representantes en el país. Esto nos ha llevado a una dispersión

ideológica muy fuerte, entonces, voto por las personas, no importa no importa de qué partido o tendencia sean. La sorpresa que hubo en la elección de asambleístas es que la gente votó por una opción de cambio. La población decía: lo que nosotros queremos es el cambio, sino tienen la mayoría no van a haber cambios. Es la dinámica que estaba presente en la sociedad ecuatoriana, en éste momento se ha convertido en una fuerza electoral, falta mucho para ser una fuerza política, pero ése es el reto que tenemos de construir. Hemos logrado un cambio en esa efervescencia social que el país ha vivido en los últimos años, transferirlos a unos resultados electorales.

¿Cuáles han sido los ejes sociales del planteamiento del cambio que ha sido propuesto por la alianza país? Hemos promocionado el tema de la revolución ciudadana, hay un debate importante y tiene que ver con cómo avanzamos hacia un cambio real del modelo económico. Hay 5 ejes en los que se ha tratado el tema económico, estos tienen que ver con la inversión social, políticas tributarias redistributivas, con la generación del aparato productivo nacional, el tema de la revolución social para ir avanzando hacia criterios de universalidad, frente al tema de las políticas de focalización. Un reto fundamental en el país es cómo democratizar la representación política y fortalecer los niveles de participación ciudadana, el tema de la soberanía que es un factor importante en el nuevo contexto latinoamericano. Hemos planteado que este proyecto en este momento tiene dos niveles, uno tiene que ver con la gestión del gobierno nacional y ahí se está trabajando en la recuperación del estado nacional, es parte de las políticas sociales, de la educación, la salud es fundamental. Hemos constatado que hay muchas trabas para viabilizar las propuestas del gobierno, el marco jurídico del neoliberalismo impide muchas de estas cosas, seguramente Uds. tienen estas políticas y que tiene que ver con normas jurídicas que impiden el crecimiento del gasto social, privilegiando el pago de la deuda externa. Eso es parte del reto que tiene la asamblea constituyente, parte del proceso es modificar el marco jurídico. Tenemos esta la constitución y algunas de las leyes que son importantes, que estamos trabajando en la asamblea. La asamblea constituyente está en un momento importante de diálogo ciudadano. Durante los tres primeros meses centró su trabajo en el diálogo ciudadano para debatir con la población temas que son de su interés. Esto se vio en dos modalidades, la gente de las organizaciones llegaron a Montecristo donde trabajamos, que no es ni Quito ni Guayaquil, hemos recibido como sesenta mil personas representantes de grupos y organizaciones

y los otros han sido diálogos ciudadanos, que se han organizado en distintas regiones del país sobre los temas que creímos eran más relevantes en el debate constituyente que estamos dando. Luego hemos trabajado en 3 leyes que son fundamentales, una es la ley tributaria, que modifica substancialmente la lógica que ha venido funcionando en la política tributaria del país, que estaba básicamente centrada en impuestos como al valor agregado, los hemos incrementado, mejoramos mecanismo de control de evasión. No había elementos de control para los evasores, en el caso ecuatoriano mejorar el uso de los recursos petroleros. Nosotros en los últimos 20 años teníamos los fondos regados, no sabíamos cuáles eran los ingresos petroleros, muchos de esos estaban destinados al pago de la deuda externa. Hemos recuperado esos fondos y ahora estamos a punto de aprobar la ley de compras públicas, que va a tener impacto en la generación de empleo, estamos integrando mecanismos de compra a artesanos, asociaciones y gremios, en contra de lo que han sido los grandes negociados con grandes empresas, tanto nacionales como extranjeras.

La asamblea constituyente tiene un mecanismo que nos ha permitido disminuir y evitar los privilegios exagerados de sectores y también resarcir algunas injusticias.

Hay acuerdos políticos importantes que hemos logrado hacer y estamos trabajando con los distintos sectores y movimientos al interior de la asamblea constituyente y también fuera de ella. La mayoría no sólo está integrada por Acuerdo País, sino que está integrada con Pachakutik, con otras fuerzas, también con la izquierda más radical como el movimiento popular democrático y unas desde la socialdemocracia, quienes están actuando continuamente con la asamblea constituyente. En la relación con los movimientos sociales tenemos a veces tensiones. Con este tema de los derechos sexuales y reproductivos tenemos a la iglesia que nos pide que vayamos para atrás en relación a ley que teníamos en el 98 y un movimiento de mujeres que nos demanda que nos demanda ir para adelante. El reto que tiene Alianza País es pasar de una fuerza electoral, para convertirse en una fuerza política, es una suma de voluntades y eso no es suficiente para gobernar un país; nos toca estructurar, trabajar, formar, eso es parte de nuestros retos. Coincido con lo que planteaba el compañero Boliviano y es que en esa tensión, hay un factor favorable y es el conjunto de gobiernos que a nivel de América Latina tienen una mirada progresista, tienen una perspectiva de cambio. Esta coyuntura

no la teníamos hace muchísimos años y eso tiene un valor fundamental a la hora de pensar los cambios. Muchas gracias.